

Tiempo de crisis III

Desinformación

Jesus Bayarri

Podemos pensar que el análisis que se hace de la realidad en medios oficiales y en los de comunicación, políticamente correctos, de una superficialidad, de hecho, rayana en la incultura, es simplemente ignorancia, pero a mi entender es además culpa. Un análisis más profundo, simplemente no interesa, a una sociedad que es la promotora última de gran parte de los males que nos aquejan, y prefiere instalarse en la "desinformación" sistemática y culpable, cultivada, por no decir engendrada, por ideologías antisociales, de una siniestralidad de sobra conocida.

Cómo escandalizarse, por ejemplo, de la plaga de "criminalidad pasional", que eufemísticamente se ha dado en denominar "violencia de género", sin detenerse a profundizar, denigrando sus raíces en el "divorcio", considerado como uno de los grandes logros por esta sociedad ilustrada, progre y demócrata, ahora exacerbado por un "feminismo galopante", que ha alcanzado ya límites preocupantes, que son, no obstante, silenciados.

Cómo desentrañar la nefasta lacra actual de la "lujuria", omnipresente en todos los estamentos, y a todos los niveles, sin criticar las causas que la engendran, con la "erotización" gratuita de la sociedad por los medios de comunicación, y la propaganda, verdaderos promotores de la exaltación de las más bajas pasiones que anidan en la animalidad humana, e inspiradores de la "mentalidad pornográfica" ya impa-

rable en la subcultura actual, supuestamente progresista y emancipada. Si la meta a la que encaminamos nuestra sociedad actual es la "barbarie", ciertamente estamos progresando velozmente en su consecución.

Cómo combatir radicalmente la descomposición de esta sociedad, sin cuestionar y contradecir la "relativización de los valores morales" que promueve, y los postulados en que fundamenta las leyes que la fomentan e inspiran. Exhibimos nuestras lacras, sin detenernos con auto crítica, a buscar responsabilidades. En otro aspecto, se relatan las catástrofes naturales, pero nadie se molesta en reflexionar acerca de sus causas y de la indiferencia de quienes deben prevenirlas, evitando la "violación sistemática de la naturaleza", en nombre de una "ciencia" y un "progreso", en cuyas raíces hay sólo soberbia y avaricia.

Nos repugnan las violaciones y los abusos sexuales, pero exaltamos y fomentamos el "erotismo" degenerado y vil; no queremos "corrupción", pero fomentamos la "avaricia" rindiendo pleitesía a lo económico, como el motor de nuestras instituciones, en pos de un idolatrado "estado de bienestar".

Si queremos llamar a las cosas por su nombre, deberemos reconocer la "hipocresía" de nuestra cultura, omnipresente, en los poderes legislativos, en la información, convertida en negocio, y en la política, vendida al poder del voto de las mayorías.

¿Quién levanta hoy la voz en favor de una cultura que guíe a los pueblos, rescatándolos de la decadencia moral, en lugar de dejarse arrastrar por las masas abandonadas a su auto descomposición, con la única preocupación de captar su poder electoral en favor de los propios partidos?

¿Acaso quedan aún filósofos, de aquellos que postulaba Platón para encomendarles el gobierno de los pueblos?

Es evidente que la verdad ya no interesa y es mejor negar su existencia emulando al avestruz. Es más conveniente exaltar la tolerancia y la pluralidad que aceptar la justicia, el bien y el mal. Es más lucrativo honrar la democracia que la justicia, la mayoría que la verdad.

¿Es suficiente llenar los estómagos y satisfacer las pasiones, o debemos procurar, elevar la dignidad de nuestros semejantes, abandonados a la cadena productiva que estabula sus capacidades en un régimen de engorde, sin otra perspectiva que la de ser llevados al matadero.

Es más fácil aprobar el "divorcio" que proteger el matrimonio y la familia. Más liberal regular el "aborto", que promover la fidelidad, la continencia y la castidad. Más democrático hablar de igualdad sexual, que valorar la eficiencia y la capacidad. Es más fácil "empujar", que "conducir" a las personas como decía alguien. **bn**

www.jesusbayarri.com

